

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales

Carrera de Género y Desarrollo

Efectos de los roles de género en torno a cuidados/trabajo doméstico en mujeres y hombres de las comunidades de Huachi y San Pedro, en el 2022

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Género y Desarrollo

Autoras:

Carla Rocío Litardo Rocho

Evelyn Bélgica Solórzano Meza

Directora:

Blanca Yolanda Bueno Loja

ORCID:0000-0003-4575-1505

Cuenca, Ecuador

2023-03-03

Resumen

El sistema económico capitalista-patriarcal como gestor de la división sexual del trabajo ha asignado roles a cada género en donde, las mujeres son las más afectadas por la sobrecarga de actividades domésticas, de cuidado y trabajo agrícola. Es por esto, que en la presente investigación se pudo conocer los efectos de los roles de género en torno a los cuidados y trabajos domésticos desde la perspectiva de hombres y mujeres en las comunidades de San Pedro de Santa Ana en Cuenca y Huachi de Dug-Dug en Paute. Además, en el estudio se aplicó metodología mixta, en la parte cuantitativa se realizó una encuesta sociodemográfica, la cual permitió conocer datos de las y los habitantes de forma desagregada en cada comunidad. En la parte cualitativa se realizaron entrevistas con un guión semiestructurado a hombres y mujeres adultas/os residentes en las comunidades, obteniendo como resultado que los roles de género afectan de forma acentuada a las mujeres debido a las múltiples actividades que realizan día a día en sus hogares. Sin embargo, los hombres de Huachi y San Pedro también sufren consecuencias por los roles de género, ya que el ser proveedores del hogar le ha limitado de poder desarrollarse en otras áreas.

Palabras claves: roles de género, división sexual del trabajo, cuidados, trabajo doméstico

Abstract

The capitalist-patriarchal economic system is responsible for the sexual division of labor, designating roles to each gender where women are the most affected by the overload of domestic and care activities and agricultural work. Thus, this research aims to understand the effects of gender roles on care and domestic work from the perspective of men and women in the San Pedro de Santa Ana community in Cuenca and the Huachi de Dug-Dug community in Paute. Likewise, for the methodology, the study used a mix method approach for data collection. For the quantitative data, a sociodemographic survey was applied, which allowed the gathering of disaggregated data on the inhabitants of each community. For the qualitative data, interviews were conducted using semi-structured scripts with adult men and women residents in the communities. The results showed that gender roles mainly affect women since it is normalized that the responsibility for care activities and domestic work corresponds to women; in contrast, men have more opportunities to access jobs outside the home, exempting them from care tasks.

Keywords: gender roles, sexual division of labor, care, domestic work

Índice

Índice.....	4
Introducción	9
Capítulo I: Problema de Investigación.....	10
1.1. Problema de Investigación.....	10
1.2. Formulación del Problema	11
1.3. Objetivos de la Investigación.....	11
1.3.1. Objetivo General	11
1.3.2. Objetivo Específico	11
1.4. Justificación	12
1.5. Limitaciones.....	12
Capítulo II: Marco Teórico Conceptual	13
2.1. Antecedentes.....	13
2.2. Marco Teórico Conceptual	13
2.2.1. La Categoría de Género.....	13
2.2.2. Economía Feminista	14
2.2.3. División Sexual del Trabajo.....	15
2.2.4. Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado.....	15
2.2.5. Suelo Pegajoso.....	17
2.2.6. Trabajo Agrícola.....	17
2.2.7. Roles de Género.....	17
2.2.8. Triple Rol	18
2.2.9. Violencia de género en las comunidades rurales	18
2.3. Marco Espacial y Temporal.....	19
2.4. Marco Legal.....	20
Capítulo III: Metodología de la Investigación	21
Capítulo IV: Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados	23
4.1. Situación demográfica de la población de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro	23
4.1.1. Situación sociodemográfica de las comunidades	23
4.1.2. Número de integrantes en cada familia	24
4.1.3. Etnia	25
4.1.4. Estado Civil.....	25
4.1.5. Instrucción Académica.....	26
4.1.6. Ingresos Mensuales de las Comunidades de Huachi y San Pedro.....	27
4.1.7. Ingresos Económicos por ocupación en la comunidad de Huachi.....	27

4.1.8. Ingresos Económicos por ocupación en la comunidad de Huachi	28
4.1.9. Jefe o jefa del Hogar por Comunidad	29
4.1.10. Salud	29
4.1.11. Tipos de Enfermedad por Comunidad.....	29
4.1.12. Afiliación	30
4.1.13. Tipos de Afiliación	30
4.1.14. Disponibilidad de Servicios Básicos	31
4.1.15. Cuidados a los Miembros del Hogar.....	32
4.1.16. Actividades Extra-Domésticas.....	33
4.1.17. Trabajo Doméstico Desagregado por Sexo	34
4.1.18. Asistencia a las Reuniones Comunitarias.....	34
4.2. Procesos de la construcción de los roles de género en las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.....	35
4.2.1. Construcción de roles de género.....	35
4.2.2. Construcción de Roles en la Iglesia y Escuela	35
4.2.3. Construcción de los Roles en la Infancia en el Hogar.....	36
4.2.4. Participación en Espacios Comunitarios.....	37
4.2.5. Espacio Agrícola	37
4.3. Consecuencias significativas en la vida personal, familiar y comunitaria de los roles de género que asumen las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.....	38
4.3.1. Consecuencias de los roles de género.....	38
4.3.2. Violencia	38
4.3.3. Trabajo Agrícola.....	39
4.3.4. División sexual del trabajo.....	39
4.3.5. Trabajo doméstico y cuidados	41
4.3.6. Trabajo doméstico remunerado.....	42
4.3.7. Cambios significativos.....	42
4.3.8. Cuidados.....	43
4.3.9. Redes de apoyo	44
4.4. Conclusiones	44
4.5. Recomendaciones	47
4.6. Referencias	48

Índice de Tablas

Tabla 1 Información Sociodemográfica de las Comunidades de Huachi y San Pedro	23
Tabla 2 Promedio de Integrantes por Familia.....	24
Tabla 3 Identificación étnica de las personas de la comunidad	25
Tabla 4 Estado Civil del proveedor/proveedora del Hogar.....	25
Tabla 5 Nivel de Instrucción por Comunidad.....	26
Tabla 6 Total, de Ingresos al Mes por Comunidad	27
Tabla 7 Ingresos por ocupación en la comunidad de Huachi.....	27
Tabla 8 Ingresos por ocupación en la comunidad de San Pedro.....	28
Tabla 9 Jefe/jefa del Hogar	29
Tabla 10 Enfermedad Crónica	29
Tabla 11 Tipos de Enfermedades Desagregadas por Género.....	29
Tabla 12 Seguro Social.....	30
Tabla 13 Tipo de Seguro.....	30
Tabla 14 Servicios Básicos	31
Tabla 15 Horas Dedicadas al Cuidado de los Miembros del Hogar	32
Tabla 16 Horas Dedicadas al Trabajo Fuera del Hogar por Comunidad.....	33
Tabla 17 Horas Dedicadas al Trabajo Doméstico por Comunidad.....	34
Tabla 18 Horas Dedicadas a las Reuniones Comunitarias.....	34

Dedicatoria

El tiempo de Dios es perfecto, ni antes ni después. Gracias a Dios y mi virgencita por darme salud y permitirme cumplir esta meta. Este proyecto se lo dedico a mi amado esposo Juan, mis hijas Sofía y Poleth quienes fueron mi soporte todo este tiempo. A mi papi Cristóbal y mi mami Narcisa por estar incondicionalmente en mi caminar, gracias por creer en mí, los amo. A mis adoradas hermanas Alejandra, Isabel y Gabriela por impulsarme a dar el primer paso. A mis hermanos Camilo y Cristóbal. A mi sobrino amado Camilo. A mis queridos suegros Julio y Lolita. A mis cuñados Gonzalo, Andrés, Patricio, mis cuñadas Eugenia, Martha y toda mi familia. A mis compañeros y compañeras de la carrera, quienes caminaron todos estos años brindándome apoyo día a día para llegar a este sueño. A todas las mujeres madres, esposas e hijas que luchamos día a día porque nuestro sueño se cumpla. Gracias a todos y todas.

Carla Rocío Litardo Rocho

Ante todo, dedico este proyecto a Dios por brindarme la salud y la capacidad de poder superar cualquier adversidad que se me ha presentado tanto en mi vida personal como estudiantil, asimismo a mi mami, mis tres hermanos Andrés, Daniel, Paúl y a mi querido Holger ya que han sido parte fundamental en mi vida, siempre apoyándome y animándome a seguir adelante. A mis amigas y amigos, Erika, Laura, Poleth, Sofia, Carla, Angy, Geo, Liz, Aby, Michelle C. y Michelle A, Juanito, Saul, Fabian, Anthony, Jairo quienes siempre han estado en mis momentos más alegres y tristes en este pequeño viaje. Sin olvidarme de mi chikis quien, con sus locuras, travesuras me han hecho divertirme.

Evelyn Bélgica Solórzano Meza

Agradecimientos

Agradecemos infinitamente a nuestra directora de tesis, la Mgtr. Yolanda Bueno, quien brindó su apoyo incondicional desde el primer día asimismo la confianza, alegría, motivación en cada paso de nuestro proyecto. Además, a nuestras/os docentes de la carrera ya que fueron los pilares de nuestra formación, quienes con mucho cariño nos brindaron sus conocimientos.

De igual manera, agradecemos al compañero Eugenio Siavichay por ser un pilar en esta construcción porque nos supo guiar y aterrizar en el plano del proyecto. Sin olvidarnos, de las personas de las comunidades de Huachi y San Pedro por habernos abierto las puertas de sus hogares para que esta investigación se lleve a cabo.

Introducción

La división sexual del trabajo, ha relegado a las mujeres al espacio del hogar considerándolas como las más aptas para ejercer cuidados y trabajo doméstico. A diferencia de los hombres quienes se encargan de proveer al hogar eximiéndoles de las responsabilidades dentro de este, lo que ocasiona que sean las mujeres quienes dediquen la mayor parte de sus vidas a actividades del hogar, sobrecargándolas de trabajos domésticos y de cuidados (Oca et al., 2013).

En América Latina los efectos de la brecha de género en las comunidades indígenas evidencian que los roles de género en el área rural, designan a las personas a cumplir con actividades de acuerdo al género perjudicando en mayor porcentaje a mujeres, disminuyendo oportunidades para poder sobresalir en otras áreas y desarrollarse a nivel personal (Zarate, 2019).

Así mismo en las comunidades de Huachi y San Pedro la realidad no es diferente, puesto que son las mujeres quienes se dedican la mayor parte del tiempo a los cuidados, trabajo doméstico y a la agricultura, labores que no han permitido que puedan realizar otras actividades que las deslignen de estos espacios. Así mismo, los hombres al ser proveedores del hogar emplean más tiempo en actividades productivas y menos en el espacio reproductivo. Es por esto que los roles de género no solo afectan a la población femenina sino también a la masculina, sin embargo, son las mujeres quienes sufren los efectos de los roles asignados en mayor proporción en relación a los hombres.

A continuación, se describe como se ha distribuido el presente trabajo de investigación: en el primer capítulo se abarca el problema de investigación, la formulación del problema, objetivos; general y específicos, así como la justificación. En el segundo capítulo el marco teórico conceptual, marco legal, marco espacial y temporal, al igual que los antecedentes. Asimismo, en el tercer capítulo se aborda la metodología aplicada; seguido del cuarto capítulo que contiene el análisis de resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones.

Capítulo I: Problema de Investigación

1.1. Problema de Investigación

El sistema patriarcal como gestor de la división sexual del trabajo ha asignado roles a cada género, relegando a las mujeres al ámbito privado y haciéndolas ver como la más idóneas para realizar dichas actividades y a los hombres al público en donde, las mujeres rurales son las más afectadas debido a la sobrecarga de actividades domésticas, de cuidado y trabajo agrícola puesto que, son ellas las que trabajan más horas que los hombres. Si se tiene en cuenta tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, esta sobrecarga de actividades las limita realizar actividades que contribuyan con su desarrollo personal (Toro, 2018).

En Argelia, Ndaya (2016) señala que las mujeres rurales con hijas/os menores de tres años se dedican al trabajo doméstico y de cuidados aproximadamente de 5,5 a 7.3 horas. Además, estas tareas les dejan poco tiempo para que las mujeres puedan realizar otras actividades, como participar en la toma de decisiones en sus hogares y las comunidades, de manera que esta situación perpetúa la carga desigual de responsabilidades en torno a los cuidados, trabajo doméstico y actividades agrícolas.

Un estudio en Chile realizado en comunidades indígenas de origen Mapuche mostró que las mujeres rurales dedican la mayor parte del día al trabajo doméstico y de cuidados, ocasionando que desde niñas interioricen roles a cumplir (Leavy y Szulc, 2021), en cuanto a Perú, la mujer rural ha interiorizado su rol de género tradicional de cuidados y trabajo doméstico ya que son ellas las que generan condiciones adecuadas para la vida cotidiana (Villacorta y Pajares, 2020).

Con relación a Ecuador, la mujer que reside en el área rural tiene una menor probabilidad de trabajar dentro del servicio doméstico con salario, al contrario de las mujeres que viven en áreas urbanas, puesto que las mujeres rurales tienen un nivel bajo de participación en los roles dentro de sus contextos sociales, aunado a esto un nivel bajo en desarrollo académico y profesional, en donde la mujer, por dichas características, no rechaza los roles de género ya que ha adecuado estas tradiciones como parte de su formación y por ende están ya naturalizadas (Tapia, 2021).

Sin embargo, la encuesta de uso de tiempo permite evidenciar una correlación entre los tiempos de cada integrante familiar y su redistribución en actividades productivas y reproductivas, especialmente en la pareja del hogar. En la cual, muestra que el hombre emplea más tiempo en el trabajo productivo y menos en el reproductivo por lo que, la mujer pasa menos tiempo en el trabajo de mercado y emplea más horas en labores y actividades domésticas y de cuidados (Tapia, 2021).

En la parroquia Dug Dug que pertenece a la comunidad de Huachi, las mujeres combinan su trabajo doméstico y de cuidado con actividades agrícolas como la siembra de legumbres, frutas y productos para el consumo de sus familias; la cría de animales pequeños como gallinas y cuyes que serán

vendidos en los mercados locales y en pocos casos serán parte de la dieta familiar. En el caso de los hombres habitantes de Huachi dedican la mayor parte de tiempo a actividades de construcción, es decir, ejercen sus trabajos fuera de casa (GAD Dug Dug, 2015).

Asimismo, la comunidad de San Pedro, parroquia de Santa Ana, la situación es similar a la de la comunidad de Huachi ya que el 97% de las mujeres se encargan de actividades agrícolas, actividades de cuidado y trabajos domésticos remunerados, mientras que los hombres participan de estas actividades en tan sólo un 3%. En cuanto al trabajo no remunerado las mujeres representan el 70% en comparación con los hombres con un 30%. La mayor parte de los hombres trabajan fuera de las comunidades en actividades de construcción, manufactura, jornaleros, peones (GAD Santa Ana, 2019).

A manera de conclusión, las inequidades de género se hace más evidente en las mujeres rurales puesto que, los roles de género tradicionales han apoyado esta desigualdad no solo por el hecho de ser mujeres sino por su clase, etnia, entre otros, haciéndolas sentir inseguras de sus capacidades de desarrollarse fuera de sus comunidades y hogares, pues las condiciones en las que se encuentran como en la pobreza son limitantes debido a que, ellas no tienen la posibilidad de desarrollarse en otras actividades que no estén vinculadas con la agricultura, cuidados y trabajo doméstico. Es por ello que no solo afecta a su estatus económico, sino que también estas actividades que realizan empeoran su salud física y mental (Barrera y Mariño, 2019).

1.2. Formulación del Problema

¿Cuáles son los efectos de los roles de género en torno a los cuidados y trabajo doméstico en hombres y mujeres de comunidades rurales de las comunidades de Huachi y San Pedro?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1. Objetivo General

Analizar los efectos de los roles de género en torno a los cuidados y el trabajo doméstico en mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro, en el periodo 2022.

1.3.2. Objetivo Específico

Diagnosticar la situación socioeconómica de la población de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

Describir los procesos de la construcción de los roles de género en las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

Identificar las consecuencias significativas en la vida personal, familiar y comunitaria de los roles de género que asumen las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

1.4. Justificación

Los roles de género han asignado obligaciones y responsabilidades diferenciadas, pero socialmente normalizadas, en donde a las mujeres asumen con sobrecarga las actividades de cuidado, de trabajo doméstico y en el caso de la mujer rural, se adicionan tareas agrícolas. Es por esto que, el interés de este estudio se centró en analizar qué efectos producen los roles de género en torno a los cuidados y trabajo doméstico en hombres y mujeres de las comunidades de Huachi en el cantón Paute y de San Pedro ubicada en Santa Ana, cantón Cuenca, de manera que se pudo conocer la situación de estas comunidades y visibilizar la problemática que atraviesan estos territorios, y fue analizado con enfoque de género.

Además, de la revisión bibliográfica realizada, la información que se dispone a nivel nacional da cuenta únicamente de los efectos de los roles de género en mujeres rurales; sin embargo, no existen datos relacionados con la afectación que producen estos roles en hombres en el ámbito rural de la provincia del Azuay. Por otra parte, se consideró indispensable levantar información sociodemográfica en las familias de las dos comunidades rurales para conocer de forma desagregada como se encuentra conformada estas comunidades debido a que esta información no cuenta en los Planes de Desarrollo de Ordenamiento Territorial o PDOTS de las comunidades nombradas.

La investigación es un aporte a la academia, puesto que su estructura y desarrollo servirá como insumo para posteriores investigaciones y como fuente de información y repositorio de datos respecto al tema. Además, la información sociodemográfica de estas dos comunidades, permitió obtener datos desagregados por sexo, pues los Planes de Desarrollo de Ordenamiento Territorial o PDOTS de las parroquias a investigarse no cuentan con esta información.

1.5. Limitaciones

El levantamiento de información fue complejo en la comunidad de San Pedro ya que no se podía encontrar a la población sujeto de estudio en los momentos de traslado a las parroquias, dado que, por sus actividades, se movilizan hacia la ciudad, esto obligó a que las investigadoras asistan algunos días para poder cumplir con las acciones previstas. Sin embargo, el presidente de la comunidad brindó su ayuda para informar a las personas de la comunidad sobre el trabajo a realizar, gestionando la participación interesada.

Capítulo II: Marco Teórico Conceptual

2.1. Antecedentes

El sistema patriarcal para Santos (2020) sigue presente y más en las poblaciones rurales españolas, el cual ha ocasionado “que se refuerce estereotipos y prejuicios, como consecuencia de estos factores se asigna roles de género” (p. 17). En relación con la participación de la mujer rural, en diferentes actividades tanto en el ámbito productivo como en el reproductivo, ha sido invisibilizado, naturalizado e infravalorado por un cosmos masculinizado.

Con respecto a estudios realizados en América Latina y el Caribe, se tomó las siguientes investigaciones sobre los efectos causados por los roles de género en las mujeres rurales donde, Pérez (2018) señala que, dentro del contexto mexicano, las mujeres representan el 50.4% del total de la población y que la mayoría de ellas están en situación de extrema pobreza. Igualmente, cuenta con una infraestructura inadecuada en sus viviendas, precarios servicios de salud, educativos y con necesidades que no se pueden solventar. Asimismo, Carrillo et al. (2021) corroboran que a lo largo de la historia el rol de la mujer ha ocasionado que se las ubique en lugares de subordinación en comparación con los hombres.

Contextualizando los párrafos anteriores a la realidad ecuatoriana, Castro et al. (2020) manifiesta que:

En Ecuador las mujeres son quienes realizan en promedio 31 horas semanales al trabajo doméstico mientras, los varones destinan 9 horas a la semana para estas mismas actividades. No obstante, las mujeres que residen del área rural del país son quienes más trabajan en este ámbito, pues si la mujer que vive en la ciudad reserva 30 horas semanales, en el espacio rural las mujeres brindan 34 horas de su tiempo al TNR (trabajo no remunerado) que en su proporción son 25 horas semanales más que de los hombres (Castro et al., 2020, pág. 6).

2.2. Marco Teórico Conceptual

2.2.1. La Categoría de Género

La base para comprender la importancia de la categoría Género en las ciencias sociales está en las luchas por la igualdad que ha existido en la historia de la humanidad y que ha sido encabezada por las mujeres. En la obra *El Género, La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual* compilado por Lamas (2015), en el apartado donde se estudia el concepto de Género, las académicas feministas Jill K. Conway, Susan C. Bourque y Joan W. Scott sostienen que este concepto comenzó a utilizarse en los estudios de Margaret Mead, en la obra *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*,

publicada en 1935, donde se postulaba que la concepción de género no respondía tanto a los patrones biológicos sino a los culturales, con las debidas entre unos entornos y otros.

En 1955, el médico John Money postuló el término papel de género para referirse al conjunto de formas de comportamiento que se asignaba a los varones y a las mujeres, y que la identidad de género fijada en los sujetos no era sino el culmen de un proceso articulado de factores contextuales, biológicos y sociales (Gamba, 2007). Para la década de los 1960, se da un auge en los estudios de la mujer, los aportes de las organizaciones de mujeres y la contribución de las feministas académicas, promovieron profundas reflexiones sobre la cuestión feminista (la condición de sujeción de la mujer) y alentaron a juzgar sus realidades de dominación sexo genéricas, lo cual permitió la conceptualización de la perspectiva de género, misma que no tiene otra intención que analizar y demostrar las brechas de desigualdad existentes entre mujeres y hombres debido a las asignaciones de roles, espacios y estereotipos que cada grupo humano impone a los cuerpos a través de las instituciones hegemónicas, y que a su vez estos se apropian, los viven, actúan, se dejan permear y se identifican con ellos a través de su existencia (Guzzetti, 2012).

En el año 1968 Robert Stoller publica su obra *Sex and Gender: On the Development of Masculinity and Femininity* comprobando que el comportamiento y la identidad de género están determinadas no por el sexo biológico sino porque desde el nacimiento de cada persona su medio social le asigna una serie de experiencias, vivencias, costumbres y ritos que culturalmente los concibe como pertenecientes a la identidad masculina o femenina (Lamas, 1986).

Entonces, el género representa la construcción social de la identidad de lo femenino y lo masculino y los roles de género están relacionados al hecho que cada grupo humano divide y asigna tareas a los sujetos en relación a sus sexos-géneros (Plaza & Delgado, 2007) el sexo está constituido por los factores biológicos, genéticos, hormonales y morfológicos, además el sexo se determina por los elementos del contexto cultural, geográfico, psicológico y sociológico (Aguilar, 2008).

2.2.2. Economía Feminista

La economía feminista es una perspectiva que visibiliza aquellos sesgos androcéntricos que se encuentran diferenciados por el género en las teorías económicas. Asimismo, busca obtener herramientas metodológicas que permitan descentrar a los mercados y ubicar a la sostenibilidad de la vida como el centro de la existencia humana. Igualmente, muestra aquel ámbito privado que el sistema capitalista ha invisibilizado y desvalorizado y mediante el cual se genera desigualdad entre mujeres y hombres.

Es por esto, que la lucha del movimiento feminista y la economía feminista se articulan para hacer visible los cuidados y el trabajo doméstico que realizan las mujeres dentro del hogar y como estos contribuyen a la economía y a la sostenibilidad de la vida, es decir, que se haga visible aquella mano intangible que no recibe pago alguno y que cuida de la fuerza de trabajo para que este se desarrolle con éxito en el mercado (Pérez y Agenjo, 2018).

En la misma línea, la economía feminista muestra también como el sistema económico capitalista patriarcal por medio de la división sexual del trabajo ha designado responsabilidades de forma desigual a hombres y mujeres, donde la población femenina es la más perjudicada por los roles asignados culturalmente. Adicional a esto, las mujeres que ejercen trabajos de cuidados y domésticos fuera de sus hogares reciben baja remuneración por estas labores (CEPAL, 2020).

2.2.3. División Sexual del Trabajo

Dicha división ha relegado a las mujeres al ámbito privado y a los hombres al ámbito público, de manera que lo situado en lo público se le ha otorgado más valor, desde este contexto las mujeres al encontrarse en este espacio se han enfrentado a una invisibilización y situaciones de inequidad e incluso violencia. Además, el sistema capitalista patriarcal considera a la mujer como la reina de la casa y ha interiorizado en ella que la máxima meta a aspirar sea la maternidad, añadido a esto se le responsabiliza de labores domésticas y de cuidado a niñas, niños, personas con discapacidad personas adultas mayores, pareja (Logiovine, 2017).

Por otra parte, Kergoat (2002, citada en Estermann, 2021), define la división sexual del trabajo a un desprendimiento de las relaciones sociales de sexo y se caracteriza por situar a las mujeres en la esfera reproductiva y a los hombres en el espacio productivo. Debido a esta división Federici (2014, citada en Logiovine, 2017), menciona que el sistema capitalista patriarcal ha naturalizado los cuidados y el trabajo doméstico como actos de amor, lo que ha generado que se reste y subestime el trabajo que realizan las mujeres puesto que no se considera como trabajo las actividades realizadas dentro del hogar.

Entonces, la división sexual del trabajo es distribuida de manera desigual a las mujeres, en donde los roles designados las han privado a la gran mayoría de insertarse en el espacio público o de tener autonomía para decidir entre otras. Así mismo, las mujeres que han accedido al espacio extra doméstico son relegadas a trabajos que han sido feminizados (Logiovine, 2017).

En las zonas rurales, mujeres y hombres trabajan por muchas horas, pero en actividades diferentemente distribuidas. Sin embargo, las personas combinan trabajos agrícolas o ganaderos con el trabajo que realizan fuera del hogar, no obstante, son las mujeres quienes dedican más horas a los cuidados y trabajo doméstico no remunerado. En comparación con los hombres que lo hacen de manera superficial ya que al salir de casa se desligan del hogar (Sanz, 2002).

2.2.4. Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado

El trabajo doméstico integra las actividades que se ejercen dentro de los hogares, es decir las trabajadoras domésticas prestan servicios de cuidado y realizan múltiples tareas para el mantenimiento de los hogares. Desde este contexto la labor doméstica con remuneración es aquella realizada por mujeres y en la cual se recibe un salario por desempeñar actividades para el sostenimiento del hogar, las mismas pueden laborar a tiempo parcial, completo o por horas y pueden residir en el hogar que ejercen estas actividades o fuera del mismo; mientras que el trabajo doméstico

no remunerado es aquel que desarrolla cuidados, y atención a las personas y los provee de los servicios necesarios para el desarrollo cotidiano de la vida. Esta actividad es realizada por las mujeres integrantes de las familias y no es reconocido económicamente (MUJERES y CEPAL, 2020). Por cuidados se entiende a la gestión y el mantenimiento de la vida y la salud, gracias a ellos se la sostiene la vida. Además, tienen una doble dimensión, la una es material corporal en donde se atiende al cuerpo y sus necesidades fisiológicas y la otra dimensión inmaterial que busca el bienestar emocional. Además, los cuidados se dan por afecto o por responsabilidad con otros/as sin ser remunerados o reconocidos cuando se dan en el ámbito privado (Orozco, 2006).

El trabajo de cuidados y domésticos constituye un obstáculo para que las mujeres puedan tener un mejor salario en comparación con los hombres, esto ha privado el acceso a estudios y por ende a mejorar su nivel de vida sin dejar de evidenciar la interseccionalidad de clase, raza etnia o lo que causa desigualdades en las mujeres rurales, que en este caso son las que más se dedican a los cuidados remunerados (Lázzaro, 2020). Sin embargo, en la actualidad, los hombres se han involucrado cada vez más en los cuidados de personas dependientes, empero son las mujeres quienes dedican la mayor parte de tiempo a esta actividad (Gómez y Navarro, 2018).

Los servicios de cuidados quedan así encerrados en un círculo vicioso que gira en torno al amor como única fuente de emoción, lo femenino, la falta de prestigio, la descualificación y, en consecuencia, los bajos salarios y, en los países del sur de Europa como el nuestro, inmersos en la economía sumergida (Carrasco et al., 2011, pág. 47).

Es aquí, donde las redes de apoyo cumplen un papel decisivo en la vida cotidiana para las mujeres porque han facilitado el diario vivir de aquellas que laboran en otros países. Además, las redes de apoyo han constituido un recurso central para el proceso de reproducción social de las familias y sus individuos, de modo que ha permitido el acceso a otros espacios para mejorar los recursos como lo es la educación, trabajo, ingresos o salud (Calderón, 2013).

Por otro lado, las mujeres que están a cargo de la jefatura del hogar combinan varias actividades domésticas y de cuidados a la vez puesto que cocinan, lavan, cuida de sus convivientes tanto emocional y físicamente, sobrecargándolas de actividades y sin opción a descansar un día de la semana ya que son actividades fundamentales para la existencia misma de todos los seres humanos y de las cuales no se las puede desligar (Montúfar, 2019).

Las desigualdades de género se han caracterizado por ser multidimensionales y aún más en las zonas rurales, porque el trabajo que desempeñan las mujeres en cuanto a tareas domésticas, comunitarias y de cuidado es mucho más alto al de las mujeres del área urbana, debido a que se desenvuelven en lugares en los cuales muchas de las veces no se cuentan con la satisfacción de servicios básicos.

Por otra parte, en el tema de ingresos que perciben las mujeres se evidencia que a menores ingresos mayor es la cantidad de trabajo doméstico lo que genera implicaciones en la asignación de recursos

y acceso a espacios, por lo que pertenecer a las zonas rurales se vuelve una situación de inequidad para las mujeres y exclusión (Jaramillo, 2020) debido a que, no pueden acceder a un trabajo y mucho menos aspirar a un salario digno por lo que están relegadas a tareas de cuidado o domésticas.

2.2.5. Suelo Pegajoso

Históricamente las mujeres se han encargado de las labores de cuidados y domésticos, constituyéndose como un impedimento para que esta población se desarrolle en su vida personal. Actualmente, las mujeres y más aún las rurales siguen atravesando inequidades laborales y de remuneraciones, por tanto, se encuentran estancadas en un suelo pegajoso, existiendo varios obstáculos que impiden que se inserten en el mundo laboral y salga del espacio doméstico (OIE, 2020).

2.2.6. Trabajo Agrícola

La actividad agrícola es heterogénea y depende de los ciclos que tiene los cultivos, es por esto que las personas dedicadas a la agricultura manejan diversos cultivos durante el año con el objetivo de homogeneizar el trabajo para toda la temporada (Martinez, 1992).

Asimismo, las actividades que ejercen las mujeres en la agricultura han contribuido a la base de la seguridad alimentaria en las comunidades rurales ya que el mismo constituye la sostenibilidad de la vida y de la Tierra. Pues, el trabajo agrícola que desarrollan se encuentra basado en la diversidad, la descentralización y la mejora de la productividad, además es respetuoso con la naturaleza. Sin embargo, cuando una comunidad y un hogar no disponen de alimentos sanos, las niñas y niños son los más perjudicados debido a la discriminación por género lo que provoca que tengan altos niveles de desnutrición (Shiva, 2020).

Además, en las zonas rurales se integran el trabajo doméstico con las actividades que se dan fuera de ellos puesto que participan en trabajos agrícolas, donde es fácil observar que mientras siembran están cargadas a sus hijos en la espalda, cuando salen a vender productos claramente no se desligan del cuidado. El trabajo de la mujer rural ayuda a la subsistencia del hogar, así como también en actividades agrícolas como siembra de hortalizas, aporcar entre otras actividades y también el cuidado de animales como son ordeñar a las vacas, alimentar a los animales (Benería, 1981).

2.2.7. Roles de Género

Para la década de 1950 el teórico social Talcott Parsons publicó unos ensayos en el volumen *Family, Socialization, and Interaction Process* donde insistía en la visión común de la época sosteniendo que los roles de género tienen un fundamento biológico y que la modernización no había sino racionalizado la asignación de estos roles: su concepción de roles de género tenía como base las funciones económicas y sexuales; la capacidad de los hombres para el trabajo instrumental, público, productivo y gerencial, complementado con las habilidades de la mujer en el manejo de los elementos expresivos de la familia y el cuidado de los hijos (Lamas, 2015).

Los roles de género designan no sólo funciones que debe cumplir una persona en función del contexto en el que se desenvuelve, sino que establece además los papeles, expectativas y normas que se espera que tanto las mujeres como los hombres cumplan en una sociedad. Los roles de género para Saldívar et al. (2015), son establecidos culturalmente, socialmente y determinan las pautas o directrices sobre la forma de ser, sentir y actuar de unos con otros del sexo al que pertenecen. Es así que, estos roles determinan incluso una posición social la cual generalmente establece situaciones de desigualdad.

Las características sociales diferenciadas y las atribuciones de roles se reflejan en la distribución de actividades según el sexo, a los hombres se asigna actividades que se consideran apropiados para ellos y así mismo a las mujeres (Quiles y Corredor, 2019).

Esta distribución de roles y la percepción que tienen las mujeres y los hombres invitan a crear pensamientos intersubjetivos. Estos pensamientos consisten en una serie de atribuciones emocionales, actitudinales, físicas y de aptitud que se le hacen a una persona según su género. Es decir, la noción que las mujeres son sensibles y débiles, lo que ha llevado a que estos rasgos coloquen al varón en una posición superior a las mujeres en el acceso y ejercicio del poder (Ramírez y Manosalvas, 2019).

Por lo tanto, independientemente de si adoptamos la postura teórica feminista-modernista de Beauvoir o la post-feminista-postmodernista de Butler, es importante señalar que esta nueva literatura demuestra que el sexo es género-incondicional y puede ser ejercido. Mirar de nuevo lo que es ser mujer o ser hombre en la construcción de una vida (Sartelli, 2018).

2.2.8. Triple Rol

El triple rol hace alusión a la presencia de las mujeres en actividades productivas, reproductivas y comunitarias el cual el primero responsabiliza a la mujer de continuar con la especie humana. El segundo, donde la mujer aporta al desarrollo económico del sistema y tercero que consiste en la colaboración de las mujeres en labores en beneficio de sus comunidades ya sea a nivel rural o urbano. Estas labores refuerzan el triple rol y sobrecargan a las mujeres de trabajo (Hernández Alboleda, 2010).

2.2.9. Violencia de género en las comunidades rurales

La violencia de género en comunidades rurales es entendida como un conjunto de conductas que han sido heredadas de generación en generación en el contexto rural, en el cual el poder que se ejerce sobre la mujer se haya legitimado, de igual manera se haya envuelto en acciones machistas que se encuentran articulados con la masculinidad y la feminidad. Estos procederes pueden ser o no visibles y son manifestados al interior de la pareja, en relaciones comunitarias, laborales, familiares entre otras. Las cuales pueden darse con un marcado arraigo cultural en donde se subordina a la mujer ya sea porque depende económicamente de su pareja, la relegación al espacio doméstico y de cuidados, la poca oportunidad de acceder a empleos fuera del hogar (Seguí León, 2022).

Además, en las comunidades rurales las relaciones sociales o interpersonales reflejan ser más conservadoras en cuanto a la ubicación que le dan a la mujer en el espacio doméstico en donde tienen que cumplir con papeles establecidos por la sociedad patriarcal. En lo cotidiano la mujer rural construye su forma de ser de acuerdo a los roles que se le han asignado marcadas de machismo. Las comunidades rurales tienen características propias como viviendas aisladas unas de otras, poca población, mayor índice de masculinización, elementos que pueden desencadenar la producción de violencia hacia a las mujeres dentro de sus hogares (Seguí León, 2022).

2.3. Marco Espacial y Temporal

En cuanto a la población estudiada, situamos a dos comunidades rurales del cantón Paute y Cuenca. La primera en la comunidad de Huachi de la parroquia de Dug-Dug y la segunda en San Pedro de la parroquia de Santa Ana.

La parroquia Dug-Dug está ubicada al Nororiente del Cantón Paute, es una de las parroquias más grandes del cantón. Con respecto a la comunidad de Huachi, cuenta con red pública de alcantarillado y un sistema de agua de reciente creación, la cual ha servido para abastecer a 100 hogares. Sin embargo, las personas que no tienen este servicio usan fosas sépticas y como consecuencia de este flujo los campos han sido afectados y puede empeorar su calidad de vida. En relación a la educación, la parroquia posee en la actualidad 4 escuelas distribuidas en las comunidades de Rodeo, Huachi, Lazul y en el centro de Dug-Dug, sin embargo, se tuvo una charla con algunos residentes de la comunidad y manifestaron que de todas las comunidades solo funciona una escuela a nivel local (GAD Dug Dug, 2015).

Asimismo, la población económicamente activa está integrada por el 84.25% en la parroquia y la actividad más representativa de la población es la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y en menor proporción la construcción. De igual forma, la estructura poblacional de la parroquia muestra una población relativamente joven concentrada en grupos de edad menores a 30 años representando aproximadamente el 60% de su población en rangos menores a los 30 años y cuyo pico más alto lo alcanza en niños de 10 a 14 años, posterior a ello están los de 15 a 19 años, aproximadamente el 40 de la población está distribuido en habitantes cuyas edades superan los 30 años. Por otra parte, en la parroquia Dug Dug, el porcentaje de población de mujeres es mayoritario al de hombres con aproximadamente el 10% (GAD Dug Dug, 2015).

Por otra parte, la parroquia de Santa Ana está ubicada al este del cantón Cuenca. En cuanto a la comunidad de San Pedro, se encuentra en la parte sur de la parroquia y cuenta con 260 habitantes aproximadamente. Además, en cuanto al abastecimiento de agua no toda esta población cuenta permanente con este servicio puesto 50 personas de la comunidad no cuentan con agua. Asimismo, cuenta con saneamiento y un sistema de alcantarillado que atiende al 80% de la población, y otro 20% de la población utiliza pozos sépticos. Con respecto a la educación, se ubican 8 instituciones educativas en la parroquia, sin embargo, la población tiene un nivel primario de escolaridad, seguido

de una educación secundaria y un pequeño porcentaje de educación superior (GAD Santa Ana, 2019).

La actividad más representativa en la comunidad es la ganadería, que cada vez va reemplazando a la producción agrícola debido a la ausencia de mano de obra, además esta actividad es realizada principalmente por las mujeres ya que los hombres salen a trabajar fuera de las comunidades (GAD Santa Ana, 2019).

2.4. Marco Legal

En el artículo y treientos treinta y tres de la Constitución de la República del Ecuador (2008) se reconoce al trabajo no remunerado como el auto sustento y cuidado que ejercen las familias en los hogares. Asimismo, en el artículo treientos setenta y cinco, el Estado en todos sus niveles de gobierno, garantizará el derecho al hábitat y a una vivienda digna en beneficio de las personas de escasos recursos económicos y de las mujeres que ejercen la jefatura del hogar.

En el artículo seis, inciso dos de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales (2020) los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales no podrán ser objeto de detención o reclusión arbitraria, tortura u otros tratos o penas crueles, inhumanos o de degradantes, tampoco serán sometidos a servidumbre y esclavitud.

El artículo catorce numeral uno de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (ONU, 1979) los Estados tendrán en cuenta los problemas especiales a los que enfrenta la mujer rural y el importante papel que desempeñan en la supervivencia económica de su familia, incluido su trabajo en los sectores no monetarios y se aplicaran medidas apropiadas para asegurar las disposiciones de la presente Convención a las mujeres de las zonas rurales.

En el artículo catorce numeral dos los Estados adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en las zonas rurales a fin de asegurar condiciones de igualdad para mujeres y hombres, la participación en el desarrollo rural y en sus beneficios (ONU, 1979).

Capítulo III: Metodología de la Investigación

Investigar el género en las ciencias sociales requiere una metodología compleja que engloba múltiples técnicas de investigación. Para comprender la dinámica del género, las y los investigadores deben combinar enfoques cuantitativos y cualitativos. Esto incluye métodos como encuestas, entrevistas, grupos focales e investigación de archivos para explorar cómo el género afecta varios aspectos de la sociedad. Con la ayuda de estos métodos, se puede obtener información sobre cómo el género influye en las experiencias individuales y colectivas. Al combinar técnicas de investigación de esta manera, se puede comprender mejor las complejidades del género en nuestra sociedad. La metodología empleada en la investigación fue mixta: cualitativa- cuantitativa, la cual se basa en un conjunto de procesos críticos, sistemáticos y empíricos que recogen y analizan datos cualitativos y cuantitativos de manera que, permite integrar toda la información y comprender mejor el fenómeno a estudiar (Sampieri, 2017).

En la presente investigación se analizó los efectos de los roles de género en torno a los cuidados y el trabajo doméstico realizado en las comunidades rurales de Huachi y San Pedro, en el periodo 2022.

La investigación tiene como escenario las comunidades de Huachi y San Pedro debido a la accesibilidad brindada para la recolección de datos de la investigación, la cual permitió cumplir con los propósitos del trabajo. Además, estas comunidades cuentan con características en común puesto que en la parroquia de Santa Ana son las mujeres quienes se dedican más a la agricultura en comparación con los hombres que salen a trabajar fuera del hogar. Asimismo, en el Plan de Desarrollo de Ordenamiento Territorial de la parroquia de Dug Dug son las mujeres quienes se dedican más a la agricultura en comparación con los hombres dado que laboran fuera de los hogares. En adicción, se observa que una de las características más relevantes de las dos parroquias rurales estudiadas es que las dos poseen altos índices de pobreza. En donde, Santa Ana ocupa el segundo lugar de las parroquias más pobres de Cuenca. Igualmente, en el cantón Paute la parroquia más pobre es Dug Dug.

Criterios de selección

Personas que residan en las comunidades, que sean padres o madre de familia, que se ocupen de tareas domésticas y de cuidados, que se ocupen de trabajos fuera del hogar, que se hagan cargo de personas dependientes.

Definición de la muestra

La investigación fue exploratoria descriptiva y se realizó en dos momentos, en primer lugar, la parte cuantitativa se efectuó en la comunidad de San Pedro de la parroquia de Santa Ana en Cuenca donde se trabajó con una población universo de 48 familias que habitan en la comunidad, asimismo, en la comunidad de Huachi de la parroquia de Dug-Dug en Paute con una población universo de 55 familias. Para la población universo se aplicó una encuesta sociodemográfica a un o una integrante

por hogar, la cual permitió diagnosticar la situación sociodemográfica y familiar de la población de las comunidades rurales. Para finalizar la parte cuantitativa, los resultados fueron tabulados en el programa SPSS en donde se aplicó tablas de contingencia, tablas personalizadas, cubos olap y frecuencias, los mismos fueron representados en tablas con su respectiva interpretación.

Por otro lado, en la parte Cualitativa el enfoque empleado fue el fenomenológico con una vertiente interpretativa que permitió describir los procesos en la construcción de los roles de género e identificar las consecuencias significativas en la vida personal, familiar y comunitaria de los roles de género que asumen las mujeres y hombres de las comunidades de Huachi y San Pedro. En cuanto a las técnicas de investigación se aplicó una entrevista con un guion semiestructurado a 16 personas de las dos comunidades 8 en cada comunidad 4 hombres y 4 mujeres que fueron seleccionados por el muestreo por conveniencia. En cuanto al análisis cualitativo se usó el sistema ATLAS TI para analizar, procesar y ordenar la información, en donde se empleó códigos, familias y redes. Cabe destacar que toda la información recogida es únicamente para fines académicos y tiene una codificación para cada entrevista.

Capítulo IV: Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados

En este capítulo se presenta los análisis y descripción de los resultados que se obtuvieron en la parte cuantitativa en donde se realizó una encuesta sociodemográfica que además de los datos sociodemográficos nos permitió conocer de forma desagregada por género, las horas dedicadas al trabajo doméstico, horas de cuidado, horas de trabajo fuera del hogar y el total de habitantes de las comunidades de Huachi y San Pedro, entre otros elementos importantes para la investigación.

4.1. Situación demográfica de la población de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en la encuesta sociodemográfica de las comunidades de Huachi en Dug-Dug Paute y San Pedro de Santa Ana Cuenca.

4.1.1. Situación sociodemográfica de las comunidades

Tabla 1

Información Sociodemográfica de las Comunidades de Huachi y San Pedro

Grupos etarios	Comunidad	
	Huachi	San Pedro
Niños	17	8
Niñas	19	12
Adolescentes varones	10	17
Adolescentes mujeres	6	30
Jóvenes varones	18	18
Jóvenes mujeres	10	24
Personas adultas varones	31	18
Personas adultas mujeres	43	21
Personas adultas mayores varones	13	8
Personas adultas mayores mujeres	18	12

Total	185	170
--------------	------------	------------

Mediante el censo sociodemográfico que se realizó en las comunidades de Huachi y San Pedro se obtuvo el total de la población de cada comunidad desagregada por género y grupos etarios (Tabla 1). En donde, la comunidad de Huachi se encuentra distribuida en 185 habitantes de los cuales, 19 son niñas, 6 adolescentes mujeres, sin embargo, se observa que las personas adultas tanto hombres como mujeres son quienes predominan en la comunidad con 43 mujeres y 31 hombres. Por otra parte, en la comunidad de San Pedro de Santa Ana habitan 170 personas en donde el grupo con mayor presencia en la comunidad es de 30 mujeres adolescentes seguida de 21 mujeres adultas.

4.1.2. Número de integrantes en cada familia

Tabla 2

Promedio de Integrantes por Familia

Promedio de integrantes por cada familia	Comunidad	
	Comunidad de Huachi	Comunidad de San Pedro
Media	4	3
Mínimo	1	1
Máximo	6	6
Total, familias	54	49

En la tabla 2, existen 54 familias en Huachi con un promedio de cuatro y un máximo de seis integrantes, notando que existe una familia que se considera así, a pesar de conformarse de mínimo una persona. Por otro lado, la comunidad de San Pedro está conformada por 49 familias con un promedio de tres integrantes, y un máximo de seis, al igual existe una persona por hogar.

4.1.3. Etnia

Tabla 3

Identificación étnica de las personas de la comunidad

Etnia	Comunidad/Género			
	Comunidad de Huachi		Comunidad de San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Mestizo/a	100%	100%	100%	100%
Total			100%	

Se logra visualizar en la tabla 3 que el 100% de hombres y mujeres encuestadas de las comunidades de Huachi y San Pedro se auto-identifican como mestizas y mestizos.

4.1.4. Estado Civil

Tabla 4

Estado Civil del proveedor/proveedora del Hogar

Estado civil	Comunidad/Género			
	Comunidad de Huachi		Comunidad de San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Soltera/o	17,6%		10,3%	12,7%
Casada/o	35,3%	94,6%	48,3%	48,3%
Divorciado/a			10,3%	15%
Viuda/o	47,1%	2,7%	17,2%	10%
Unión de hecho		2,7%	13,8%	15%
Total			100%	

En la tabla 4, se observa que en la comunidad de Huachi el 41% de la población femenina encuestada son viudas y el 17,6% solteras, en comparación con la población masculina en donde el 94,6% son casados y el 2,7% se encuentran en unión de hecho y viudos. Así mismo, en la comunidad de San Pedro el 48% de la población femenina y masculina son casados/as y el 10,3% corresponde al estado civil casada y divorciadas.

4.1.5. Instrucción Académica

Tabla 5

Nivel de Instrucción por Comunidad

Nivel de instrucción	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Frecuencia	Porcentaje válido	Frecuencia	Porcentaje válido
No tiene estudios	1	1,9%	4	8,2%
Primaria completa	50	91,1%	22	38,8%
Primaria incompleta	3	5,1%	19	44,9%
Secundaria incompleta	0	0%	2	4,1%
Secundaria Completa	1	1,9%	2	4,1%
Tercer nivel	0	0%	0	0%
Post grado	0	0%	0	0%

De acuerdo a la tabla se evidencia que el 91,1 % de habitantes de Huachi alcanzaron a terminar la primaria, mientras que en San Pedro el 8,2 % no tiene estudios, empero el 38,8% obtuvieron la primaria completa y el 44,9% de la comunidad no terminaron sus estudios primarios.

4.1.6. Ingresos Mensuales de las Comunidades de Huachi y San Pedro

Tabla 6

Total, de Ingresos al Mes por Comunidad

Total de ingresos mes	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Media	295	337	356	382
Mediana	280	320	400	400
Máximo	450	800	450	480
Mínimo	150	180	150	240

Al conocer el total de ingresos por género podemos analizar quienes son los que más ganan en el espacio productivo. El promedio de ingresos de población femenina en la comunidad de Huachi es de 295 dólares al mes y de la población masculina es 337 dólares. Y en la comunidad de San Pedro el ingreso de la población femenina es de 356 dólares y de la población masculina 382 dólares, de manera que se evidencia que quienes tienen mayores ingresos al mes es la población masculina de las dos comunidades.

4.1.7. Ingresos Económicos por ocupación en la comunidad de Huachi

Tabla 7

Ingresos por ocupación en la comunidad de Huachi

Ocupación de las personas entrevistadas	Huachi					
	Femenino			Masculino		
	Media	Máximo	Mínimo	Media	Máximo	Mínimo
Total de ingresos del hogar	150	324	100	180	600	160

En la comunidad de Huachi la población femenina que labora en la agricultura tiene un promedio de ingresos de 150 dólares en comparación con la población masculina que tiene un promedio de ingresos de 180 dólares mensuales. Evidenciando que la población masculina tiene ingresos más altos que la población femenina.

4.1.8. Ingresos Económicos por ocupación en la comunidad de Huachi

Tabla 8

Ingresos por ocupación en la comunidad de San Pedro

Ocupación de las personas entrevistadas		San Pedro					
		Femenino			Masculino		
		Media	Máximo	Mínimo	Media	Máximo	Mínimo
	Agricultor/a	361	425	250	357	285	450
	Chofer	250	250	250	401		
Total de ingreso del hogar	Trabajadora doméstica remunerada	368	425	280			
	Estudiante	362	425	300			
	Ama de casa	361	450	150	400	400	400
	Albañil	300	300	300	412	450	400
	Artesano				400	400	400
	Carpintero				290	290	290

En la octava tabla se evidencia que en la comunidad de San Pedro la población masculina tiene un mayor ingreso por la ocupación de albañil con 412 dólares, y la remuneración mínima es de 290 dólares en el sector de la carpintería, mientras que, la población femenina tiene un ingreso de 368 dólares mensuales como trabajadoras domésticas.

En cuanto a los ingresos de las mujeres se evidenció que son menores en relación al de los hombres en las dos comunidades por el ejercicio de cuidados y trabajo domésticos. Además, las mujeres rurales son las que más se encargan de ejercer actividades de limpieza, cuidados de personas dependientes en el hogar, entre otras. Asimismo, Jaramillo (2020) afirma que el ingreso que perciben las mujeres es menor debido a la mayor cantidad de trabajo doméstico y cuidados que realizan.

4.1.9. Jefe o jefa del Hogar por Comunidad

Tabla 9

Jefe/jefa del Hogar

Jefatura del hogar	Comunidades	
	Comunidad de Huachi	Comunidad de San Pedro
Compartida	75,9%	34,7%
Femenino	24,1%	32,7%
Masculino		32,7%

Se observa que en la comunidad de Huachi el 75,9% de la jefatura del hogar es compartida y el 24,1% es netamente femenina. Por otro lado, en la comunidad de San Pedro el 34,7% dicha es compartida, un 32,7% masculina.

4.1.10. Salud

Tabla 10

Enfermedad Crónica

Posee alguna enfermedad crónica	Comunidad			
	Frecuencia		Porcentaje válido	
	Si	No	Si	No
Huachi	8	46	14,8%	85%
San Pedro	16	33	32,7%	67,3%

De las personas encuestadas, en la comunidad de Huachi se halló que el 14,8% posee alguna enfermedad crónica. A comparación con la comunidad de San Pedro representado por el 32,7%.

4.1.11. Tipos de Enfermedad por Comunidad

Tabla 11

Tipos de Enfermedades Desagregadas por Género.

Comunidad/Género	
Huachi	San Pedro

Tipos de enfermedad crónica	Femenino		Masculino	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Cardiovascular	0%	2,7%	17,2%	15%
Hipertensión	0%	2,7%	27,6%	25%
Artritis	11,8%	5,4%	3,4%	0%
Parkinson	0%	2,7%	3,4%	0%
Diabetes	17,6%	8,1%	5,0%	3,4%

Se puede visualizar los tipos de enfermedades, en donde, el 25% de los hombres encuestados de la comunidad de San Pedro sufren de hipertensión, y el 27,6% las mujeres. Asimismo, se identifica que las enfermedades cardiovasculares están presentes en los hombres encuestados con un 15% y en las mujeres con 17,2%. Por otro lado, un dato importante de la comunidad de Huachi es que las mujeres padecen en mayor porcentaje de artritis que los hombres con un 11,8%, a diferencia de los hombres que sufren la enfermedad de Parkinson con un 2,7%. Sin embargo, la diabetes es la enfermedad que más afecta a las mujeres con un 17,6%.

4.1.12. Afiliación

Tabla 12

Seguro Social

Seguro Social		Comunidad/Género			
		Huachi		San Pedro	
		Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
¿Cuenta usted con seguro?	No	76.5%	56.8%	96.6%	90.0%
	Si	23.5%	43.2%	3.4%	10.0%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

En la tabla 12 se percibe que en la comunidad de Huachi los hombres encuestados son más beneficiados de seguridad social con un 43,2% sin embargo, en la comunidad de San Pedro el 96,6% de las mujeres encuestadas manifestaron que no cuentan con seguro.

4.1.13. Tipos de Afiliación

Tabla 13

Tipo de Seguro

Tipo de seguro	Comunidad/Género				
	Huachi		San Pedro		
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	
¿Cuenta usted con seguro? si su respuesta es sí ¿cuál de los seguros se encuentra asociado?	Campesino	23.5%	40.5%		
	General		2.7%	3.4%	10.0%
	Ninguno	76.5%	56.8%	96,6%	100.0%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

De las personas encuestadas, se puede observar que en la comunidad de Huachi los hombres son quienes más se encuentran vinculados al seguro campesino con una participación del 40,5% mientras que las mujeres con un 23,5%. Asimismo, en la comunidad de San Pedro el 10% de los hombres encuestados expresaron que ellos están asociados al seguro del IESS.

4.1.14. Disponibilidad de Servicios Básicos

Tabla 14

Servicios Básicos

Servicios básicos	Comunidad	
	Huachi	San Pedro
¿Usted cocina con leña?	100%	4,1%
¿Usted cocina con carbón?	1,9%	2.0%
¿Usted cocina con gas?	100%	91,8%
¿Cuenta usted con servicio de recolección de basura?	96,3%	98%
¿Cuánta usted con alcantarillado en su hogar?	98,1%	100%
¿Cuenta con agua potable en su domicilio?	90,7%	100%

¿Cuenta con luz eléctrica?	100%	95,9%
¿Cuenta con internet en su hogar?	87%	93%

En cuanto a los servicios básicos por comunidad, la encuesta arrojó que el 100% de las y los habitantes de Huachi cocinan con leña y gas, es decir, todos los hogares en las dos parroquias usan estos sistemas; el 96,3% de los hogares cuentan con servicio de recolección de basura, el 98,1% con servicio de alcantarillado, el 90,7 % con agua potable, el 100% con luz eléctrica y el 87% con internet. En comparación, con la comunidad de San Pedro, el 4,1% de la población cocina con leña y el 91,8% con gas, asimismo, el 98% de las y los habitantes cuenta con servicio de recolección de basura, el 100% con servicio de alcantarillado en su hogar, el 100% de los hogares no posee agua potable, el 95,9 % cuenta con luz eléctrica y el 93% con servicio de internet.

4.1.15. Cuidados a los Miembros del Hogar

Tabla 15

Horas Dedicadas al Cuidado de los Miembros del Hogar

¿Cuántas horas dedica al cuidado de los miembros del hogar a la semana?	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Media	23	14	32	19
Mediana	28	0	28	10
Máximo	51	50	50	56
Mínimo	0	0	0	0

El promedio de horas que dedican las mujeres al cuidado de miembros del hogar es de 23 horas y los hombres 14 horas en la comunidad de Huachi lo que permite presumir que son las mujeres quienes más ejercen cuidados en sus hogares. Así también, en la comunidad de San Pedro son las mujeres quienes dedican más horas al cuidado con 32 horas y los varones con 19 horas a la semana, demostrando con estos resultados que son las mujeres quienes dedican más horas al cuidado que los hombres en las dos comunidades.

4.1.16. Actividades Extra-Domésticas

Tabla 16

Horas Dedicadas al Trabajo Fuera del Hogar por Comunidad

¿Cuántas horas dedica al trabajo fuera del hogar por semana? *	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Media	39	48	21	38
Mediana	45	50	20	48
Máximo	58	63	60	60
Mínimo	0	0	0	0

Se puede observar (en la tabla 16) que el promedio de horas dedicadas al trabajo fuera del hogar por las mujeres es de 39 horas a la semana y de los hombres 48 horas en la comunidad de Huachi. No obstante, en la comunidad de San Pedro las mujeres trabajan fuera del hogar 21 horas y los hombres 38 horas, lo que evidencia que quienes más trabajan fuera del hogar son los hombres en las dos comunidades.

4.1.17. Trabajo Doméstico Desagregado por Sexo

Tabla 17

Horas Dedicadas al Trabajo Doméstico por Comunidad

¿Cuántas horas dedica al trabajo doméstico por semana?	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Media	34	19	47	25
Mediana	35	21	56	13
Máximo	56	50	64	56
Mínimo	0	0	8	0

El promedio de las mujeres que se dedican al trabajo doméstico en la comunidad de San Pedro es de 47 horas a la semana en comparación con los hombres que dedican solo 25 horas a la semana. Asimismo, en la comunidad de Huachi, las mujeres dedican 34 horas al trabajo doméstico a diferencia de los hombres que dedican 19 horas. De tal manera, se demuestra que son las mujeres quienes dedican más horas al trabajo doméstico en las dos comunidades.

4.1.18. Asistencia a las Reuniones Comunitarias

Tabla 18

Horas Dedicadas a las Reuniones Comunitarias

¿Cuántas horas dedica a las reuniones comunitarias u otras actividades a la semana?	Comunidad/Género			
	Huachi		San Pedro	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Media	.18	1	.38	1

Mediana	0	0	0	1
Máximo	3	24	1	3
Mínimo	0	0	0	0

El promedio de horas que dedican las mujeres a reuniones comunitarias u otras actividades a las semanas es de 0,18 horas en Huachi y las 0,38 horas en San Pedro en comparación con los hombres con 1 hora tanto en la comunidad de Huachi como la de San Pedro, en donde se evidencia una mayor participación de sexo masculino.

4.2. Procesos de la construcción de los roles de género en las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

4.2.1. Construcción de roles de género

En las comunidades rurales de Huachi y San Pedro, la vida cotidiana está marcada por tareas domésticas, cuidados y actividades agrícolas. Desde la niñez, los hombres y mujeres van construyendo su papel de género a través de patrones culturales transmitidos por el hogar, la escuela, la iglesia y los medios de comunicación. Estos patrones culturales y estereotipos influyen en la construcción de la identidad de género de las personas en las comunidades rurales.

“Las mujeres ideales son las que son buenas esposas y mamás, y los hombres ideales los que cuidan del hogar traen los alimentos gobiernan bien a sus hijos” E3M

“El esposo porque siempre, él trabaja más duro” E4M

La percepción que tienen las y los entrevistados se reflejan en la apreciación sobre las atribuciones y características físicas y emocionales que tienen las mujeres y los hombres. Donde se concuerda con Ramirez y Manosalvas (2019), debido a que la percepción que tienen tanto mujeres como hombres invitan a crear pensamientos intersubjetivos en el que se crea una serie de atribuciones emocionales, actitudinales, físicas y de aptitud para cada género, por ejemplo, el hombre es el fuerte.

4.2.2. Construcción de Roles en la Iglesia y Escuela

Asimismo, la iglesia es una institución influyente en la construcción de los roles en la cual, se puede corroborar con las siguientes entrevistas, se informa al lector que las versiones de los entrevistados y entrevistadas están transcritas textualmente, lo que permite además de mantener la fiabilidad de la información, identificar ciertos términos discriminatorios, excluyentes o machistas en sus intervenciones.

“Oiga, el padre mandaba a rezar, a que seamos buenos esposos, esposas, hijos es algo que manda Dios” E1M

“O sea los discursos de la misa a veces el padre decía que las mujeres son las que siempre deben cuidar su hogar mientras que los hombres son los que son la cabeza del hogar” E4H

“Nos explicaban lo mismo, que la esposa tiene que ser buena con el marido cuando llegue del trabajo ya tienes que tener servida la comida porque el viene cansado” E1H

“Más que de la misa nos decían que en la biblia dice que tenemos ser buenos padres y buenos esposos, dependían del padre unos más bravos otros más suaves” E6H

De igual manera, las instituciones educativas influyen en la construcción de los roles de género donde se replican actitudes, comportamientos, costumbres, entre otros, y en el que las y los niños están susceptibles a interiorizar roles y estereotipos, los cuales crecerán con el imaginario en donde la mujer está condicionada a cumplir roles socialmente asignados en donde el patriarcado se hace visible en cada actividad distribuida de manera desigual.

“Jugábamos mujeres y hombres ellos jugaban pelota y las mujeres a la cocinita” E2M

“Las mujeres jugaban a la cocinita en cambio los hombres jugamos al fútbol casi no se involucraban las mujeres pues usted sabe que es un juego más para hombres que de mujeres” E4H

“A veces las mujeres nos quedábamos barriendo el aula y los hombres salían al recreo” E3M

Es así como el papel que desempeñan las mujeres en las comunidades se ven influenciada por instituciones de interacción y convivencia en el que, se evidencia la intervención de la iglesia donde se refuerza roles de cómo ser buena esposa, buena ama de casa, buena madre, asimismo, la familia es la raíz fundamental de la reproducción de los roles y en consecuencia que sea la mujer la que más sufre esta asignación. Por lo tanto, se coincide con Saldívar et al. (2015), puesto que los roles son establecidos culturalmente, socialmente y determinan pautas o directrices sobre la forma de ser, sentir y actuar de todas las personas.

4.2.3. Construcción de los Roles en la Infancia en el Hogar

Al mismo tiempo, existe casos que en las dos comunidades las mujeres y los hombres han crecido en espacios con asignaciones distribuidas de forma diferenciada en torno a tareas domésticas, cuidados, trabajos agrícolas en el seno familiar en donde la mujer no podía desligarse del hogar;

“Cuando era pequeño antes se encargaba más la mujer, porque el marido o los hijos salían trabajar” E1H

“Mi adolescencia fue un poco dura pues tenía que trabajar fuera de casa que es lo que se nos enseñó desde niños hacer como hombres el soporte del hogar que el hombre no tiene que quedarse en casa casi no teníamos tiempo para estudiar porque solo teníamos que ayudar a trabajar” E4H

“Bueno en mi casa las mujeres siempre estábamos cuidando a nuestros hermanos más pequeños, mi mamá se levantaba hacia el desayuno el almuerzo porque ella salía a sembrar, entre todas mis hermanas hacíamos junto con mi mamá ya que mis hermanos eran pequeños mi papá a veces barría, pero muy poco” E1M

“Antes era que solo los hombres nos encarguemos de la llegada de la comida y dinero en la casa”

E8H

A través de estas entrevistas, se puede identificar que la iglesia al igual que las instituciones educativas son referentes en la socialización de los estereotipos de género, cada una desde su área de acción, la fe y la educación generando que la mujer se la sobrecargue de tareas en el hogar y en donde se reproduce acciones machistas en torno a las actividades que debe realizar cada género, causando desigualdad entre hombres y mujeres.

4.2.4. Participación en Espacios Comunitarios

En Huachi y San Pedro la participación de las mujeres en épocas anteriores se daba en bajos niveles debido a que no se les permitía incluirse en la toma de decisiones en sus comunidades porque ellas estaban relegadas a cumplir con los quehaceres domésticos, así como el cuidado de sus hijos e hijas. En consecuencia, se ve una marcada desigualdad de género dada por la división sexual que ha designados roles y espacios a hombres y mujeres, en donde el machismo ha predominado y han subordinado a las mujeres rurales vulnerando su derecho de participar y ser parte de las decisiones que se tomen en sus comunidades.

“Yo que me acuerdo que antes no podíamos opinar porque no nos tomaban en cuenta, solo los hombres tomaban decisiones” E2M

“Bueno, claro yo que me acuerdo, no querían que las mujeres sean síndicas, siempre tenían que ser hombres.” E2H

“En la junta parroquial, en secretaría solo pasan mujeres y como vocales solo hombres” E5H

Mediante las entrevistas realizadas se deduce que los hombres poseen la capacidad para el trabajo instrumental, público, productivo y liderazgo, mientras que las habilidades de la mujer era el manejo de los elementos expresivos de la familia y el cuidado de los hijos (Lamas, 2015).

4.2.5. Espacio Agrícola

En las comunidades de Huachi y San Pedro, la distribución de tareas agrícolas se ve diferenciada en cuanto a la asignación de los roles de género dado que, desde la infancia los niños y niñas siguen patrones culturales de acuerdo al género en donde, los hombres se encargan de actividades más fuertes con respecto a la agricultura mientras que las mujeres realizan tareas triviales pero que sirven para el sustento de sus hogares.

“Desde niños acompañar a papá en la agricultura y mis hermanas ayudan a cuidar a los animales y arreglar la casa, hacer la comida” E6H

“Que me dedicaba ayudar en la agricultura ver ganado, cargar leña, dar de comer a los cuyes” E4M

“Los quehaceres domésticos mi mamá, mi papá en la agricultura y nosotros igual en la agricultura” E8H

De acuerdo con los resultados de las entrevistas se concuerda con la teoría de Benería (1981) en donde las mujeres se dedican a actividades agrícolas sencillas como la siembra de hortalizas y el

cuidado de animales la cuales contribuyen a la subsistencia del hogar, en este sentido, se evidencia a través de estas respuestas, como se mantienen aquellas actividades asignadas para cada género.

4.3. Consecuencias significativas en la vida personal, familiar y comunitaria de los roles de género que asumen las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro.

4.3.1. Consecuencias de los roles de género

Dentro del proceso investigativo, resaltan aspectos relacionados con la educación, es decir, existe un elevado número de familias que no inscribieron a sus hijas en las escuelas, ya que desde pequeñas deben “responder” a las actividades del hogar y mantenimiento del mismo, las mismas que les privan de desarrollar a otras actividades como estudiar reforzando roles a cumplir de manera desigual y donde la carga es para las mujeres, una de las respuestas indica:

“Ella me dijo en ese tiempo que como ella no le han puesto en la escuela a las mujeres no hay necesidad y a los tres varones después de mi ellos acabaron la primaria” E4M

“Nosotras que tener tiempo para ir a la escuela, si papito hacía que cuidemos de hermanos más pequeños, desde que uno era niña ya tenía que cocinar o lavar ropa” E3M

“Como mi mamacita murió yo fui quien tenía que hacer las cosas de casa, y ya no pude ir a estudiar pues no había quien cocine y cuide de mis hermanos, mis tías de repente no más nos veían, pero la mayor parte de tiempo era yo, hasta ahora mismo que hago las cosas de casa” E5M

La respuesta de esta entrevista se relaciona con la teoría de Lázzaro (2020) ya que menciona como el trabajo doméstico y de cuidados ha constituido un obstáculo para que las mujeres accedieran a estudiar y poder conseguir un mejor nivel de vida.

4.3.2. Violencia

Las mujeres de Huachi y San Pedro no solo están sobrecargadas de actividades por los roles asignados en torno al trabajo doméstico y de cuidados sino también que dentro de sus hogares sufren violencia por parte de sus parejas en donde el amor hacia los hijos/as predomina para poder salir de este espacio y se quedan envueltas en círculos de violencia, en donde los hombres ejercen relaciones de poder sobre ellas, violentándolas psicológica y físicamente, sobreviviendo a un amor romántico que no las deja salir de esas relaciones.

“Solo por el amor que tuve a mis hijos soporté muchas cosas groserías que mi esposo hacía cuando él tomaba. Ya es bastante tiempo que dejó de tomar, ya será 15 años que no lo hace, pero él me gritaba, me intentaba pegar, me insultaba e insultaba a mis padres, y mis padres siempre han sido cariñosos con él” E6M

“Si, aunque me case muy joven. Tenía 15 cuando conocí a mi ex pareja, y me quedé embarazada joven a los 16 años. Me reuní con él, al principio todo fue bonito, pero después comenzó los insultos,

el me engañaba, me dejaba cuidando sola a mi niño y no me daba para cocinar y cosas básicas que se necesitan en el hogar porque en ese tiempo yo no trabajaba” E8M

Esto responde a que el sistema capitalista ha naturalizado el trabajo doméstico y de cuidados realizado por las mujeres como actos de amor, generando que se reste y subestime el trabajo (Federici 2014, citada en Logiovine, 2017).

Por otra parte, Seguí León (2022) explica que la violencia de género en comunidades rurales es entendida como un conjunto de conductas que han sido heredadas de generación en generación en el contexto rural, en el cual el poder que se ejerce sobre la mujer se haya legitimado, de igual manera se haya envuelto en acciones machistas que se encuentran articulados con la masculinidad y la feminidad. Estos proceder pueden ser o no visibles y son manifestados al interior de la pareja, en relaciones comunitarias, laborales, familiares entre otras

4.3.3. Trabajo Agrícola

Por otro lado, en cuanto al trabajo agrícola las mujeres y los hombres de las comunidades de Huachi y San Pedro realizan las mismas actividades como el cuidado de animales, la siembra entre otras;

“Pronto entré a trabajar. Cogíamos tareas como desherbar la alfalfa, piquear para las papas y la alfalfa para un señor. También nos tocaba hacer otras tareas y de ahí aprendimos a trabajar” E4H

“Cuando salí de la escuela solo me dediqué a la casa, a mi familia y al trabajo agrícola aquí en Huachi. No he vivido muchas cosas en mi adolescencia. Años después me casé con mi actual pareja, me dediqué a la crianza de mis dos hijos y de mi hija, quien ahora ya es mamá” E6M

Se puede inferir en este caso que las actividades laborales asignadas a temprana edad, en el caso E6M, mitigaron el goce y disfrute propio de la adolescencia, a esto se suma las responsabilidades adquiridas el momento de formar un hogar, por otro se observa que asume un rol de cuidados.

4.3.4. División sexual del trabajo

Tras la incorporación de las mujeres al mercado laboral se ha visibilizado la división sexual del trabajo, en donde, se da ciertas actividades y espacios a las mujeres y a los hombres solo por su sexo. Tal es el caso de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro, en donde manifiestan cómo han sido distribuidas los quehaceres en su niñez.

“Los hombres éramos los que tomábamos más decisiones, las mujeres no mucho.” E4H

“En mi infancia no veníamos televisión porque teníamos que desde niños acompañar a papá en la agricultura, mis hermanas ayudan a cuidar a los animales y arreglar la casa, hacer la comida, mi mamá también ayudaba a sembrar la papa, cuidaba de las aves e iba a las casas a limpiar.” E6H

“Cuando yo era pequeño, la mayor parte de las tareas del hogar eran realizada por mi mamá, pues ella era la que mayor parte de tiempo pasaba en casa porque mi papá salía a trabajar, él se dedicaba a la construcción, y ya llegaba a la casa cansado, entonces no podía ayudarle a mi mamá, los que

le ayudábamos éramos los hijos, las mujeres cocinaban y los hombres íbamos a pastar las vacas.”

E4H

Los resultados se hayan articulados con la división sexual del trabajo puesto que son las mujeres quienes están relegadas al espacio privado, mientras los hombres al espacio público, tal y como lo menciona Kergoat (2002, citada en Estermann, 2021) la división sexual del trabajo se desprende de las relaciones sociales de sexo y se caracteriza por la asignación de los hombres a la esfera productiva y a las mujeres a la esfera reproductiva.

Asimismo, la división sexual del trabajo se hace evidente en las actividades desarrolladas por las y los entrevistados, al parecer se han normalizado los espacios públicos de las personas, así como la actividad que cada uno realiza por su sexo;

“Los quehaceres domésticos mi mamá, mi papá en la agricultura y nosotros igual en la agricultura”

E8H

“Pero como ser tengo mi cuñado trabajo de taxista, mi otro cuñado es maestro, mi hermano es panadero y mi sobrino es panadero. Mi otra sobrina trabaja en una tienda comercial y ya no hay más y los demás trabajamos en la agricultura” E3H

“Siempre he visto que en la junta parroquial en secretaria solo pasan mujeres y como vocales solo hombres hasta ahorita” E5H

Las mujeres de las comunidades han interiorizado en creer que son las más aptas para realizar el trabajo doméstico, ya que dichas actividades podían ser realizadas solamente por ellas causando desigualdad en la repartición de tareas y sobrecargando a las mujeres de actividades.

De la misma manera, Logiovine (2017) considera que esta división sexual del trabajo ha generado desigualdad y ha ocasionado que las mujeres se encuentren en una situación de subordinación a causa de los roles, privándolas de participar en el espacio público, toma de decisiones, entre otras. Por otra parte, las mujeres que han accedido al espacio público son relegadas a trabajos que han sido feminizados.

Sin embargo, las personas entrevistadas manifestaron que ha existido mayor participación de las mujeres en la actualidad, especialmente en los espacios fuera del hogar;

“Ahora yo me dedico a la agricultura y estudiar. Aunque ahorita me inscribí para cuarta vocal para la junta parroquial de Dug-Dug. Asimismo, estoy en una escuela de conducción porque mi papá ya no puede transportarnos y es necesario porque mis cuñados no pueden ayudarme a cada rato” E8M

“Ahora en cambio mis hijas si se encuentran estudiando ya nos les enseño que la mujer debe quedarse en casa, sino que deben estudiar para que puedan tener mejores trabajos, igual les digo que no se casen mientras no tengan una profesión” E2M

“Ahora las cosas por igual bailamos, servimos ayudamos a limpiar ahora es muy diferente ya no se sigue una misma costumbre como antes” E4H

Es importante destacar que las mujeres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro están tomando iniciativas para lograr cambiar en los patrones culturales y roles que les han asignado para mejorar la vida de sus hijas e hijos.

4.3.5. Trabajo doméstico y cuidados

El trabajo doméstico es multifacético y se encuentra vinculada al mismo tiempo con los cuidados de los miembros del hogar, enseres y espacios físicos. Es así que dentro de las comunidades de Huachi y San Pedro en mayor porcentaje es asumido por las mujeres a causa de la sociedad patriarcal ya que ha designado roles y estereotipos que han sido interiorizadas por las mujeres.

El promedio de las mujeres que se dedican al trabajo doméstico en la comunidad de San Pedro es de 47 horas a la semana en comparación con los hombres que se dedican solo 25 horas a la semana. Asimismo, en la comunidad de Huachi, las mujeres dedican 34 horas al trabajo doméstico a diferencia de los hombres que dedican 19 horas. De tal manera, se demuestra que son las mujeres quienes dedican más horas al trabajo doméstico en las dos comunidades.

En efecto, en la comunidad de San Pedro las mujeres son quienes se dedican más a sus hogares, dado que la mayoría de los hombres han migrado a los Estados Unidos o a otros países, en consecuencia, las mujeres están más vinculadas en los quehaceres y cuidados del hogar, y se puede corroborar con la entrevista que brindó el presidente de la comunidad;

“Aquí en la comunidad las mujeres se encuentran apoyadas económicamente por sus esposos aquí han migrado muchos hombres por eso hay más mujeres.” E5M

Por otro lado, se pudo observar en las entrevistas que las mujeres de las dos comunidades expresan su inconformidad con respecto a su desarrollo personal. Puesto que, por los roles de género que se ha impuesto, ha provocado una sobrecarga de actividades domésticas y de cuidado, a esto se le suma la agricultura, a esto se le integra el lugar de procedencia causando que sus limitaciones aumenten;

“O sea, si hay la oportunidad de que la mujer pueda encargarse de sus hijos hay como también ayudar en el hogar, pero si no hay quien cuide como hacemos las mujeres a veces con niños no reciben en los trabajos” E1M

“Claro, uno podría estar libre para estudiar o irnos lejos, estando libre uno puede trabajar, pero cuando uno se hace de hogar no hay como” E2M

“Si yo hubiese tenido la oportunidad de no ser del campo, porque la vida de allá es muy diferente a la de acá, quizá mi vida hubiese sido diferente aquí, estancada solo a los hijos, a la agricultura” E3M

“Nada, porque no soy estudiada, no he pensado en nada de eso, solo en mi hogar” E4M
“En cambio, las que se han quedado aquí son las que se casaron y se dedicaron al hogar y ellas si se pierden de muchas cosas bonitas que la vida nos da, como conocer otro lugar, otras personas, otros ambientes, otros trabajos, entre otras cosas” E8M

Las entrevistas que se realizaron a las mujeres de las comunidades de Huachi y San Pedro reafirmaron que las mujeres son las que se han encargado de las labores tanto de cuidados como domésticos, constituyendo un impedimento para que esta población se desarrolle en su vida personal, además, atraviesan inequidades al igual que, obstáculos que impiden que se inserten en el mundo laboral y salga al espacio público (OIE, 2020).

No obstante, los hombres de las dos comunidades rurales han sentido que uno de los efectos de los roles de género les ha causado pobreza ya que al ser los únicos proveedores muchas familias llegan a vivir pobreza;

“En el tiempo de mis papás por eso había mucha pobreza porque había muchos niños en las casas y no avanzaba el dinero y a muchos les tocó trabajar desde muy pequeños y ayudar a los padres con el dinero” E8H

“Uno como hombre tiene que pasar todo el día trabajando para llevar la comida a la casa, que oportunidad de estudiar o mejorar nuestras vidas va a tener ni se como nos alcanza lo que trabajamos para comer” E2H

“A veces hay trabajo en la construcción y otras veces ya mis jefes no me llaman tengo que ver la manera para llevar la comida a la casa, mi mujer cuida de los niños porque aún están pequeños ni trabajar puede” E4H

4.3.6. Trabajo doméstico remunerado

Las mujeres de las comunidades de Huachi y San Pedro no solo ejercen actividades domésticas dentro de sus hogares sino también fuera de ellos reforzando estereotipos en donde se piensa que las mujeres son las más indicadas para realizarlo.

“A veces hago trabajos de limpieza en Cuenca” E3M

“Las mujeres salimos más que sea a limpiar casa, pero lo único que nos ven para lavado de ropa, limpiezas de cosa, cuando hay como”

“Yo dejo encargando a mis hijos con mis con tías para poder ir a trabajar en casa de patrones, lavando ropa, planchando, cocinar” E7M

Las entrevistas de las mujeres que se encuentran trabajando fuera de sus hogares reafirmaron lo que menciona la CEPAL (2020), sobre que las mujeres que ejercen trabajos de cuidados y domésticos reciben una baja remuneración por sus labores. Hay que notar que, de manera independiente del lugar, las diferencias con respecto a cuidados y remuneraciones tienen una constante, la discriminación producto de este sistema opresor.

4.3.7. Cambios significativos

Por otra parte, se encontró que en algunos hogares los hombres y las mujeres han ido rompiendo patrones con los que fueron criados en sus hogares,

“A mi hijo le pongo hacer cosas pequeñas como barrer o arreglar su cama, arreglar su ropa. Asimismo, me enseñaron mis padres como que no hay muchos cambios conmigo” E8M

“Nosotros realizamos como podíamos. De repente hacía yo o mis hermanos nos repartimos las tareas que estaban de hacer de repente uno tenía que limpiar, ordenar las camas, cuidar de los otros hermanos, lavar los platos, nos dividíamos los tres” E3H

“Uno desde niños hace las cosas de la casa, ayudando a coger las gallinas cuando papa sale a la agricultura ayudamos a sembrar, a coger leña para el mote” E6H

En las comunidades rurales de Huachi y San Pedro los hombres se han involucrado en las actividades domésticas y de cuidado, en el que reconocen las sobrecargas que llevan las mujeres, además no replican un modelo cultural. Por otro lado, las mujeres y los hombres de las comunidades rurales expresaron que con el pasar del tiempo la división sexual del trabajo ha disminuido en las nuevas generaciones debido a que, ahora los hombres se involucran más en el espacio privado. Del mismo modo, Gómez y Navarro (2022) afirman que los hombres se encuentran más presentes en el cuidado de otras personas.

4.3.8. Cuidados

El cuidado es un contrato social que la sociedad ha impuesto a la mayoría de las mujeres ya sea remunerado o sin remuneración, en el cual esta actividad requiere de atención, gestión, relación y entre otras necesidades más.

“Bueno en mi casa las mujeres siempre estábamos cuidando a nuestros hermanos más pequeños, mi mama se levantaba hacia el desayuno el almuerzo porque ella salía a sembrar, entre todas mis hermanas hacíamos junto con mi mamá ya que mis hermanos eran pequeños mi papa a veces barría, pero muy poco” E1M

“Como soy la primera hija me tocaba cuidar a mis hermanos y hermanas menores porque mis padres pasaban en la agricultura” E6M

“Casi todas las mujeres ocupábamos de lavar ropa, ayudar a dar de comer pollos tender camas y las más grandecitas ayudábamos a ver guaguas, papa iba a su trabajo regresaba en la noche y llegaba a comer porque llegaba cansado. Mi hermano pequeño yo lo cuidaba porque mamá salía a la agricultura aquí en campo nos cuidamos entre hermanos” E7M

“La agricultura y cuidar de mi niño en las mañanas y en las noches o cuando él se enferma pues soy madre soltera prácticamente y me toca ver todo por él” E8M

“Pues ahí solo mi señora ya que casi yo no llego pronto o de repente como aquí en la casa se llega hacer unas cosas. Yo también como soy medio entendido un poco estoy haciendo unos trabajos aquí en la casa entonces, así que mi señora es lo más, pero yo entiendo, pero sí no estoy ayudando mucho” E3H

Es así como las entrevistas coinciden con la teoría de Benería (1981) puesto que, en las zonas rurales el trabajo de la mujer rural ayuda a la subsistencia del hogar al igual que las actividades agrícolas como la siembra de hortalizas, el cuidado de animales como son ordeñar a las vacas,

alimentar a los animales. El discurso dominante en la academia y la sociedad ha ignorado el papel económico de las mujeres y se enfoca en su papel reproductivo. Esto se refleja en la falta de reconocimiento en los estudios del desarrollo y en los programas derivados de ellos. La categoría género es crucial para entender el desarrollo en todas sus dimensiones, ya que muestra la influencia del género en la organización de la producción y el trabajo en su sentido más amplio, incluyendo tanto el trabajo remunerado como el trabajo doméstico no remunerado (Benería, 1981).

4.3.9. Redes de apoyo

En las comunidades rurales de Huachi y San Pedro, las redes de apoyo han sido parte fundamental para que las mujeres puedan insertarse al trabajo laboral, cuando enferman o deciden migrar a la ciudad o fuera del país.

“Cuando yo me enfermaba mi mamá me daba viendo a mis hijos” E5M

“Mis padres que gracias a Dios aún viven y me acompañan en cualquier problema que tenga igual mis hermanas pues mis hermanos ya migraron a los Estados Unidos y si necesitamos algo siempre nos mandan algo de dinero, pero me da vergüenza abusar de ellos porque también tienen familia” E6M

“Una de mis nueras le ayudaba a mi hija hacer los deberes cuando ella salía del colegio porque ella siguió contabilidad en ese tiempo porque yo no sé nada de eso” E6M

“Bueno en ese caso si tengo el apoyo de mis suegros, de repente de mis papás en alguna enfermedad o en dinero ellos me ayudan o me prestan. En ese caso ella a veces me ayuda a cuidar, a mandar a la escuela en todo. O cuando ella se enferma hay que ver uno” E2H

Las y los entrevistados manifestaron que sus familias han sido parte de sus redes de apoyo puesto que, les ha permitido desenvolverse en otros espacios fuera del hogar, así como ayuda económica o por alguna enfermedad. Con lo que se puede corroborar con Calderón (2013) sobre como las redes de apoyo han constituido un recurso central para el proceso de reproducción social de las familias y sus individuos cual ha permitido el acceso a otros espacios para mejorar los recursos (Calderón, 2013).

4.4. Conclusiones

Este estudio ha explorado el papel de las mujeres rurales en la sociedad patriarcal y cómo afecta sus roles y trabajos asignados. Se ha visto que las mujeres campesinas en las zonas rurales enfrentan mucha explotación, estereotipos y discriminación por su género. Además, se concluyó que las mujeres campesinas a menudo tienen que realizar trabajos de cuidados no remunerados debido al acceso limitado a recursos y oportunidades. También tienen más probabilidades de estar expuestas a la violencia de género debido a sus roles asignados en la sociedad patriarcal. Además, estas mujeres a menudo son objeto de explotación económica ya que carecen de poder o capacidad de negociación dentro del hogar y la comunidad.

El escenario de esta investigación son las comunidades de Huachi y San Pedro en la parroquia de Santa Ana y la parroquia de Dug Dug en el cantón Paute, fueron consideradas debido a la accesibilidad para la recolección de datos y la similitud de sus realidades, como una mayor participación de las mujeres en la agricultura en comparación con los hombres y altos índices de pobreza.

El análisis de género permite considerar la realidad desde una perspectiva diferente, especialmente en comunidades rurales como Huachi y San Pedro donde las mujeres enfrentan desigualdades múltiples. Estas desigualdades son resultado de la construcción temprana de estereotipos de género a través del contexto familiar, que asignan roles específicos a hombres y mujeres, como las tareas domésticas y los cuidados, así como en el espacio productivo, como la agricultura y el cuidado de animales. Estos patrones culturales son transmitidos de generación en generación.

En relación al primer objetivo sobre diagnosticar la situación socioeconómica de la población de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro se determinó que;

- En ambas comunidades, las mujeres dedican más tiempo a las tareas domésticas y cuidados en comparación con los hombres, quienes realizan más horas de trabajo fuera del hogar. Esto demuestra la desigualdad de género existente en las comunidades rurales y la importancia de considerar la categoría de género en la comprensión de la realidad de las personas.
- Los ingresos de las dos comunidades se ven diferenciadas por la ocupación que ejercen los hombres y las mujeres. Pues, en San Pedro los hombres son quienes obtienen un mayor ingreso por la ocupación de albañil con 412 dólares mensuales mientras que en Huachi laboran en la agricultura y cuentan con un promedio de 180 dólares al mes. Por otra parte, las mujeres de San Pedro reciben un sueldo más alto como trabajadoras domésticas con 368 dólares en relación con las mujeres de Huachi que son remuneradas con 150 dólares por trabajos en la agricultura. En efecto se constató que son los hombres quienes reciben mayor ingreso que las mujeres.

El segundo objetivo es describir los procesos de construcción de los roles de género en las mujeres y hombres de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro. Esto incluye examinar cómo se transmiten y perpetúan los estereotipos de género a través de la cultura y la sociedad, y cómo esto afecta a la división del trabajo y las responsabilidades entre las mujeres y los hombres en estas comunidades. La investigación buscó comprender cómo las expectativas culturales y sociales influyen en las decisiones y acciones de las personas en sus vidas diarias y cómo esto afecta su bienestar y desarrollo.

- Individual: las mujeres y hombres construyen roles de género a través de patrones culturales transmitidos de generación en generación.
- Familiar: los roles de género desde la niñez se interiorizan con la visualización de actividades a cumplir de acuerdo al sexo, es decir, los hombres son quienes han estado encargados al sustento económico mientras las mujeres al cuidado y tareas domésticas considerados como actos de amor y de responsabilidad solamente de las mujeres. Es decir, en este espacio se ha reforzado la diferencia sexual construida social y culturalmente designando actividades diferenciadas a las personas según su sexo, es consecuencia la familia constituye la primera instancia que transmite normas, valores, roles y actividades que hombres y mujeres deben cumplir.
- Social: se identificó que instituciones como la iglesia y las escuelas han sido pilar en la formación de los imaginarios de género al visualizar, interactuar, escuchar entre otras acciones del deber ser de la persona.

El tercer objetivo consiste en identificar las consecuencias significativas en la vida personal, familiar y comunitaria de los roles de género asumidos por las mujeres y hombres en las comunidades rurales de Huachi y San Pedro. En donde se identificó cómo estos roles impactan en diferentes aspectos de sus vidas, como la salud, la educación, la economía, las relaciones familiares y sociales, entre otros. De tal modo que se pudo comprender cómo las expectativas de género pueden influir en el bienestar de las personas y cómo esto puede tener un impacto en la vida comunitaria en su conjunto.

- Individual: En la vida de las personas de las comunidades de Huachi y San Pedro, el rol asignado a cada género les ha privado de desarrollarse a nivel personal para tener una mejor calidad de vida ya que al proveer y ser quien sostiene la vida el tiempo dedicado a estas actividades limitan su desenvolvimiento en otros espacios. Sin embargo, son las mujeres de estas comunidades quienes son más afectadas por los roles de género ya que son las que más horas se dedican a actividades de cuidado/trabajo doméstico, agrícola generando para ellas sobrecarga de actividades, limitándolas para desarrollarse en otros espacios.
- Familiar: Hombres y mujeres de las comunidades ya no transmiten patrones culturales con los cuales han sido contruidos en su diario vivir. Ya que actualmente, educan a sus hijos e hijas de diferente manera a lo que fueron criados. Por ejemplo, apoyan al estudio a sus representados/as y también responsabilizan las tareas del hogar a todos los integrantes de la casa.
- Social: en relación a las consecuencias significativas en la comunidad las mujeres de Huachi y San Pedro, en épocas anteriores no podían involucrarse en la toma de decisiones en torno a la comunidad ya que siempre era los hombres quienes decidían, sin embargo,

aunque las mujeres participan en estos espacios aún siguen siendo los hombres quienes lideran.

4.5. Recomendaciones

La investigación ha encontrado que las mujeres rurales en muchas partes del mundo están sujetas al patriarcado y se les asignan roles específicos basados en el género. Esto ha dado lugar a que las mujeres se enfrenten a la explotación y a que se afiancen aún más los estereotipos de género. Por lo tanto, es importante estudiar el papel asignado a la mujer rural, su trabajo y responsabilidades de cuidado, así como la forma en que opera el patriarcado en un contexto rural. Tal análisis puede ayudarnos a identificar oportunidades para reducir las prácticas de explotación y crear sociedades más equitativas.

El diagnóstico de la situación socioeconómica de la población de las comunidades rurales de Huachi y San Pedro se realiza con el objetivo de conocer y comprender las condiciones en las que viven las personas en esas comunidades, específicamente en cuanto a sus ingresos, nivel educativo, acceso a servicios básicos y otras características relevantes. Este análisis permitirá identificar las desigualdades y limitaciones que afectan a la población y pueden ser consideradas en la elaboración de políticas y programas de desarrollo a nivel local.

Se recomienda a los GAD's Parroquiales incluir datos desagregados por sexo en la elaboración de los PDOT de las comunidades rurales para una mejor planificación de proyectos enfocados a las realidades que tiene la población.

Se invita a seguir trabajando el tema desde la academia y más aún en zonas rurales puesto que siempre se ha invisibilizado estos espacios.

Asimismo, es necesario impulsar proyectos vinculados a la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisión porque es importante escuchar las necesidades que presenta ya que hace muchos años no se las ha tomado en cuenta.

Referencias

- Aguilar, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. *Ammis Revue d'études des societes et cultures contemporaines Europe/amérique*, 8.
- Benería, L. (1981). Reproducción, producción y división sexual del trabajo. *Dialnet*, pág. 2-24.
- Calderón, A. A. (2013). Economía feminista: los roles de la sostenibilidad de la vida. . *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 8, 15-27.
- Carlos, V., Angel, C., Frey, G., & Óscar, F. (2015). LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS CON ATLAS.TI. . PYDLOS EDICIONES.
- Carrasco, C., Mondejar, C., & Torns, T. (2011). *El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Carrillo, M. D., Martelo, E. Z., & Perez, F. M. (2021). }Género y trabajo: Mujeres rurales en México. . *SEHA CONGRESO*, pág. 2-16.
- Castro, V. B., Artacker, T., & Santillana, O. A. (2020). En el centro la vida: mujeres rurales tejiendo cuidado y movilización. . *Cuadernos de reflexión*, (11), 7 - 24 pag.
- CEPAL. (6 de Marzo de 2020). *Observatorio de Igualdad de Género*. Obtenido de Observatorio de Igualdad de Género: https://oig.cepal.org/sites/default/file/no30_esp_-_economia_del_cuidado.pdf
- Constitución. (20 de Octubre de 2008). *Constitución de la República del Ecuador [Const]. Art. 375*. . Obtenido de Constitución de la República del Ecuador [Const]. Art. 375.
- Constitución. (20 de Octubre de 2008). *Constitución de la República del Ecuador [Const]. Art. 333*. Obtenido de Constitución de la República del Ecuador [Const]. Art. 333.
- Estermann, V. (2021). La división sexual del trabajo. . *Reflexiones desde el Feminismo Materialista Francés. Descentrada.*, 5(2).
- GAD Dug Dug. (2015). PLAN DE DESARROLLO ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LA PARROQUIA DUG DUG PERTENECIENTE AL CANTON PAUTE, PROVINCIA DEL AZUAY. Dug Dug: GAD Dug Dug.
- GAD Santa Ana. (2019). PDOT GADPR SANTA ANA 2019-2023 . Azuay: GADPR SANTA ANA.
- Monje, A. (2011). METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA Y CUALITATIVA Guía didáctica. UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA.
- Gamba, S. (2007). Estudios de género/perspectiva de género. *Diccionario de Género y Feminismo, COoord.* .
- Gómez, A., & Navarro, J. (2018). Feminización, cuidados y generación soporte: cambios en las estrategias de las atenciones a mayores dependientes en el medio rural. *Prisma Social: revista de investigación socail*, (21), 219-242.
- Guzzetti, L. (2012). La perspectiva de género. Aporte para el ejercicio profesional. *Revista Debate Público. Reflexión de trabajo social*, 2(4), 107 - 113.

- Hernandez Alboleda, A. M. (2010). Caracterización de los roles de género de las mujeres participantes en un proyecto de abastecimiento de agua y saneamiento en la periferia de la ciudad de Cali. *Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*.
- Jaramillo, B. (2020). La mujer rural: Un análisis de las condiciones socioeconómicas y participación laboral de la mujer rural en Colombia. . pág.30.
- Lamas, M. (1986). La Antropología feminista y la categoría "género". *Nueva antropología.*, Vol. 8 (30), 173 - 198.
- Lamas, M. (2015). El Género. *Bonilla Artigas Editore*.
- Lázzaro, A. I. (2020). "Los cuidados" como categoría de análisis de lo socioeconómico. Una propuesta teórica de transformación desde la economía feminista". *Methodos revista de ciencias sociales*, pág. 258- 270.
- Leavy, P., & Szulc, A. (2021). Cuidando a los niños y niñas, cuidando el territorio. Una mirada etnográfica sobre comunidades rurales mapuche y ava-guarani en Argentina. . *INDIANA*, 38(1), 79-101.
- Logiovine, S. (2017). División sexual del trabajo y ruralidades: Abordaje psicosocial sobre el uso del tiempo y trabajo no remunerado en mujeres rurales.
- Martinez, L. (1992). El empleo rural en el Ecuador. *Serie Documentos de Investigación*, 2.
- Montúfar, X. (2019). Una lectura feminista del pensamiento androcentrico de la economía y la sostenibilidad de la vida: el caso de las mujeres del barrios María Augusta Urrutia. *Revista Economía*, pág (4), 1-14.
- MUJERES, O., & CEPAL. (2020). Trabajadoras Remuneradas del Hogar en América Latina y el Caribe frente a la Crisis del COVID-19.
- Ndaya, B. (2016). Reducir la carga de trabajo doméstico de las mujeres en las zonas rurales mediante el uso de tecnologías y prácticas de mano de obra. . *FIDA. Fundacion Internacional de Desarrollo Agrícola*, 1- 12.
- Oca, Y. P., Medina, J., Lopez, N., & Escobar, S. G. (2013). Los roles de género de los hombre sy las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e investigación en psicología*, 18(2), 207-224.
- OIE. (30 de julio de 2020). *Observatorioigualdadyempleo*. Obtenido de Observatorioigualdadyempleo: <https://www.observatorioigualdadyempleo.es/suelo-pegajoso-techo-de-cristal-y-con-las-manos-atadas/>
- ONU. (1979). Comité para la Eliminación de la Discriminacion Contra la Mujer (CEDAW), Convención sobre la Eliminación contra la mujer. Art.14. .
- ONU. (Marzo de 2020). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales.
- Orozco, P. A. (2006). Amenaza tormenta: La crisis de los cuidados y la reorganización del sistema economico. . *Revista de economía crítica.*, (5), 8 - 37.

- Perez, I. (2018). Mujeres rurales emprendedoras, detonadoras de desarrollo económico: binomio colaboración-empoderamiento. *3C Empresa: investigación y pensamiento crítico*, 7(2) 26-43.
- Pérez, O. A., & Agenjo, C. A. (2 de mayo de 2018). *CTXT: CONTEXTO Y ACCIÓN*. Obtenido de CTXT: CONTEXTO Y ACCIÓN: <https://ctxt.es/es/20180502/Politica/19356/economia-feminista-heteropatriarcado-genero-cuidados-ecologia-capitalismo-amaia-perez-orosco.htm>
- Plaza, J., & Delgado, C. (2007). Género y comunicación (Vol. 303). *Editorial Fundamentos*. .
- Quiles, M., & Corredor, D. (2019). Trabajo y roles de género durante la Prehistoria. Un estudio sobre su percepción en el alumnado de Historia. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de Historia*, 13, 37-53.
- Ramirez, R. F., & Manosalvas, M. I. (2019). Estereotipos de género y su impacto en la educación de la mujer en Latinoamérica y el Ecuador. *Revista Espacios*, 40, (41).
- Sagredo, J., & Galarza, A. (2020). Economía rural e inequidad de género en el cantón Chillanes, provincia de Bolívar. *Revista de investigación Enlace Universitario*, 19(1), 49-62.
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, M., & Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales. . *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 2.
- Sampieri, R. H. (2017). *METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN- Sexta edición*. OSO PANDA, (6), 40- 200.
- Santos Zarco, L. (2020). Análisis de la mujer rural: la violencia machista y las asociaciones rurales y feministas. . *Universidad de Valladolid*, pág. 14 - 17.
- Sanz, R. S. (2002). Hombres y mujeres en el medio rural: el caso de Somontano de Barbastro. *Acciones e Investigaciones sociales*, (15), 159-194.
- Sartelli, S. L. (2018). Los roles de género en cuentos infantiles: perspectivas no tradicionales. *Derecho y Ciencias Sociales*, (18), 199- 218.
- Seguí León, G. C. (2022). Violencia de género en comunidades rurales. Una atención diferenciada. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1).
- Shiva, V. (2020). ¿Quién alimenta realmente al mundo?: el fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología. *Capitán Swing Libros.*, pág. 5- 321.
- Stoller, R. (1968). Sexo y género: el desarrollo de la masculinidad y feminidad. *Science House, New York City, USA*.
- Tapia, M. F. (2021). Actitudes conservadoras: Obstáculo en la participación laboral de las mujeres casadas en Ecuador. *Revista JCC, Jose Corsino Cardenas.*, pag. 18 - 120., pág. 18-120.
- Toro, M. R. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y curso vital. . *Prisma Social: revista de investigación social*, (21), 75-107.

Villacorta, Y., & Pajares, O. (2020). Indicadores naturales sobre las variaciones climáticas que utilizan los pueblo ínndigenas de la Amazonía Peruana: caso de cuatro Comunidades Nativas de Ucayali y Madre de Dios. . *Brazilian Journal of Development*, pág. 7-15.

Zarate, M. (2019). El efecto de la brecha de género sobre la agricultura y la soberania alimentaria en las comunidades indígenas del occidente de Guatemala. pág. 2-6.